

[Original]

Análisis semiótico del dispositivo descriptivo en la configuración de la identidad discursiva femenina de la crónica *Adelfa*

LAURA CRISTINA BONILLA NEIRA
Universidad Industrial de Santander (UIS)
Bucaramanga, Colombia.



Resumen: En el presente artículo se tiene como fin observar y describir la construcción de identidad de la mujer en la crónica *Adelfa* del sociólogo y periodista Alfredo Molano, por medio de la información que brindan los enunciados descriptivos del discurso. Para este objetivo se estableció un diálogo entre la teoría semiótica de la Escuela de París y las herramientas que la nueva Retórica puede aportar en la comprensión de la identidad de sujetos discursivos. Estos elementos entrelazados permitieron profundizar en el análisis de los rasgos cognitivos y evaluativos, que se configuran intersubjetivamente. Asimismo, en este avance investigativo se pretende valorizar la descripción como elemento fundamental en la construcción de simulacros, que los sujetos asumen en sus procesos identitarios. Para este fin se utilizó el dispositivo retórico *amplificatio* que con sus elementos constitutivos, permite organizar la descripción presente en la crónica. Los resultados muestran que, a través del análisis de los enunciados de estado, la identidad discursiva de la enunciadora se amplifica, focalizando su dimensión cognoscitiva tanto como la axiológica; las dos toman más fuerza y así *Adelfa* asume un rol determinante en la toma de decisiones.

Palabras claves: Semiótica discursiva – Dispositivo retórico – Amplificación – Evaluación – Cognición.

[Full paper]

Semiotic Analysis of Descriptive Device Configuration in Discursive Female Identity of *Adelfa's* Chronicle

Summary: This article intends to observe and describe female identity construction in chronic *Adelfa* by sociologist and journalist Alfredo Molano, by means of the information arising from descriptive statements of discourse. For this purpose a dialogue was established between the semiotic theory of the School of Paris and the tools that the new rhetoric in understanding the discursive subject's identity can provide. These intertwined elements allow further analysis of the cognitive and evaluative features that are generated intersubjectively. This research pretends to enhance description as a fundamental element in the construction of simulations (simulacrum) that the subjects assume in their identity processes. For this purpose it was used the rhetorical device *amplificatio* which with its constituent elements makes it possible to organize the description present in the chronicle. The results show that, through the analysis of statements of state, the female discursive identity is amplified and focuses her cognitive dimension as well as the axiological one ; both take more strength and so *Adelfa* assumes a key role in decision-making.

Key words: Discursive semiotics – Rhetorical device – Amplification – Evaluation – Cognition.

Introducción¹

En el presente artículo se propone evidenciar la construcción de la identidad femenina a través de los recursos descriptivos que se utilizan en la crónica *Adelfa* de Alfredo Molano. Para llevar a cabo esta meta, se adoptó el modelo de análisis de la semiótica discursiva en diálogo con algunas estrategias retóricas. Este diálogo permitió mostrar el proceso minucioso de la configuración identitaria en el discurso periodístico y la función de articulación que la modalidad descriptiva desempeña en las secuencias de este discurso.

A continuación se enmarcará el proceso enunciativo dado en la crónica. Luego se expondrán los presupuestos sobre la descripción y la identidad. Luego se segmentará la crónica en fragmentos con los cuales se procederá al análisis anclando un mecanismo de la retórica. Y al final se presentarán las conclusiones del estudio.

Enunciación

Con el fin de evidenciar el contexto en el que se genera el texto estudiado, es importante indicar que *Adelfa* pertenece al género crónica, el cual corresponde a un modo discursivo narrativo-descriptivo de tipo periodístico. *Adelfa* es un relato de una recopilación publicada bajo el nombre *Ahí les dejo estos fierros* en 2009, una obra producto de investigaciones de campo alrededor de las historias de vida de actores no visibles del conflicto colombiano. El texto se compone de cinco apartados de los cuales, en este análisis solo se abordará el segundo.

La caracterización del género discursivo permite introducir el marco enunciativo en el que se encuentra la crónica. Se tiene así una enunciativa que se denomina *Adelfa*, quien enuncia el relato que lleva su mismo nombre a los lectores construidos en el relato. Estos últimos, llamados enunciatarios en el proceso de enunciación, deben poseer cierto conocimiento sobre la situación sociopolítica de Colombia, el país al que se hace referencia. Esta condición junto al relato de la vida de *Adelfa* constituyen el referente del discurso.

El diagrama de la figura 1 pone en evidencia a la enunciativa como una representación discursiva y al mismo tiempo muestra el referente. Este análisis se centrará en la enunciativa, en el simulacro que ella construye de sí, pues su discurso habla de sí misma y de las situaciones que la rodean, tales como la precariedad en el sistema educativo de la época, la violencia de Estado frente a las luchas sociales, así como la creación y fortalecimiento de los focos guerrilleros urbanos.

¹ Parte del presente artículo fue presentado en el *Congreso Nacional de la Asociación de Estudios del Discurso, ALED*, Capítulo Colombia, que se realizó del 26 al 28 de septiembre del 2012 en la ciudad de Bogotá.

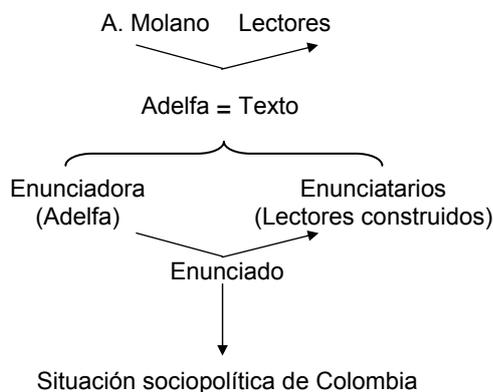


Figura 1. Esquema que muestra los niveles de enunciación dados en el discurso

El texto enunciado, narra y describe la etapa de juventud y madurez de Adelfa, una maestra de escuela, que desde pequeña siempre quiso emanciparse y luchar por sus ideales. En el segundo apartado —el que se analiza— Adelfa ya se encuentra en Bogotá y empieza a vivir las problemáticas de los docentes del sector público, así como a palpar las necesidades de sus vecinos y estudiantes, situación que la conmueve y a la vez la impulsa a luchar por una sociedad con justicia social. Así, se inicia en el magisterio, luego ingresa a la universidad y pronto a grupos políticos y más tarde a la guerrilla del M-19 (Movimiento 19 de abril) con la cual trabaja en los sectores populares de la capital.

Sobre la identidad

Desde la perspectiva semiótica del discurso, la identidad «sirve para designar el principio de permanencia que le permite a un individuo seguir siendo él mismo, persistir en su ser, a lo largo de su existencia narrativa, a pesar de los cambios que provoca o sufre» (Greimas y Courtés 1979 (1990):212-13). En los enunciados «permanecer él mismo y persistir en su ser» se hace evidente un estado, que se mantiene durante la existencia narrativa del sujeto, es decir, de los procesos transformacionales a los que sea sometido. De este modo, se observa la importancia de los enunciados de estado que se dan a partir de la descripción, de la pregunta por el sujeto: ¿cómo es?, ¿cómo está? y ¿cómo es visto por los otros?

Asimismo, la identidad, según la propuesta de Serrano (2005), expone tres dimensiones claves para su comprensión: lingüística, cognitiva y evaluativa. Estos aspectos se pueden integrar en dos grupos que acopien la mayor información: la *cognitiva*, que contiene todo lo referente a los saberes que

incluye el dominio lingüístico y la *evaluativa* compuesta de aspectos axiológicos (sistema de valores) y pasionales, que da cuenta de los estados de ánimo. Estos constituyentes de la identidad serán analizados en el discurso, específicamente en las secuencias que enuncien sobre la mujer, tanto esta actora como otros actores, pues la identidad no se da solo en los discursos que hablen de sí misma sino también en los que otros hablen de ella.

Sobre la descripción

De todos los modos de organización del discurso, el menos estudiado y al que menos importancia se le ha otorgado, ha sido al descriptivo; a pesar de que el narrativo y el argumentativo necesitan de éste para existir a cabalidad. Así lo reconoce Philippe Hamon cuando afirma que lo descriptivo constituye una configuración textual cuyas posibilidades semiológicas han sido exploradas tardíamente por el discurso teórico, que se ha inclinado preferentemente por la narración y la argumentación (1981). Su puesto al final de la lista en los análisis, ha opacado su riqueza discursiva en el desarrollo de las prácticas sociales, dado que para identificar una transformación, propia del texto narrativo, hay que determinar un estado inicial y un estado final, que son descripciones. Del mismo modo, en el discurso argumentativo se debe, por ejemplo en un juicio, recrear un relato detallado de cómo sucedieron los hechos de un crimen. Autores como Hamon (1981), Greimas (1983), Adam (1999) entre otros, resaltan la importancia de esta modalidad y establecen una interrelación de modos discursivos, pues reconocen que la oposición «narración o argumentación/ descripción» es una disociación poco rentable desde la óptica metodológica.

La recurrencia textual de la modalidad descriptiva es abundante en crónicas periodísticas, enmarcadas, por supuesto, en la estructura de alto nivel, es decir, la narrativa. Se evidencia gran parte de estas organizaciones en el llamado *boom* latinoamericano de la crónica periodística,² a través de expansiones semánticas tales como formas atributivas, apositivas, gran cantidad de enumeraciones y sinonimias en los textos. Se trata entonces de un rasgo formal que está caracterizando a las crónicas, ejemplo de éstas es *Adelfa* de Alfredo Molano. Este relato presenta abundantes descripciones que no solo ambientan sino que dotan de fuerza el relato periodístico. Precisamente, teniendo en cuenta que la identidad sirve para dar cuenta de los estados del sujeto a pesar de las transformaciones que sufre, el análisis de los enunciados descriptivos, constituye un aporte fundamental para comprender de forma organizada el fenómeno identitario en el relato.

² En el blog «Papeles perdidos» del diario español *El País*, el periodista Javier Rodríguez comenta sobre la proliferación de revistas, colecciones, talleres y antologías dedicados a las crónicas (cfr. <<http://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2012/el-boom-de-la-cronica-latinoamericana.html>>)

Elementos previos

Antes de iniciar el análisis de las secuencias que mejor muestran el proceso descriptivo, se hace necesario segmentar las figuras más representativas en el discurso. Greimas explica tal menester: «es conveniente, en efecto, que una práctica de segmentación formal sustituya progresivamente la comprensión intuitiva del texto y de sus articulaciones» (1983 (1989):161).

Según los criterios de espacialización, el relato *Adelfa* muestra una gran variedad de lugares tanto representados como explícitos en el discurso. Estos espacios manifiestan una estrecha relación con los actores y la temporalidad. La enunciadora menciona espacios heterotópicos, tópicos y utópicos, tales como las escuelas donde laboró, las calles donde protestó y la ciudad que quiso revolucionar:



Figura 2. Esquema que muestra los niveles espaciales de acuerdo al desarrollo del sujeto

Esta espacialización es opuesta en lo sintagmático, pero semejante en lo paradigmático. Así: *un paro de solidaridad en la escuela Santa Ana; a la calle pidiendo cabildo abierto; que camino comunero fuera el camino de todas esas escuelas del suroriente de Bogotá*. La construcción del sintagma es diferente, pero en cada espacio se pretende describir algo semejante: los lugares de lucha. Si bien, todos los lugares son puntos de disputa, los heterotópicos son los núcleos de fuerza que se van agrandando en los tópicos hasta el utópico.

De este modo, la lógica narrativa presenta el conflicto que da paso a las descripciones, que en este caso actúan como focos para la representación de la avanzada revolucionaria. Entonces, se puede decir que en este segmento, los enunciados de estado se encargan de situar y al mismo tiempo focalizar, la progresión espacial de la enunciadora.

Al criterio de segmentación anterior, se puede añadir la temporalidad que articula el relato. En *Adelfa* el tiempo lingüístico se identifica en el discurso ulterior, pues el enunciador narra en un *aquí* y en un *ahora* pero desplaza los hechos a un pasado, su historia de vida. El tiempo ulterior se da en todo el relato pues todos los verbos están conjugados, sino en pretérito simple, en pretérito imperfecto para las numerosas descripciones.

Así pues, el tiempo lingüístico enmarca el tiempo crónico dado en el relato. En este tipo de clasificación temporal se observan los acontecimientos internos del texto. El punto cero, es decir, la escala estativa, se ubica la llegada a Bogotá como inicio de los acontecimientos. En la escala directiva se puede observar que el punto anterior de su llegada a Bogotá es su corta estancia en Yopal y después del punto cero su ingreso a la escuela como maestra y al Universidad. Por lo tanto, las escalas en el tiempo se ven marcadas por el desplazamiento. Además, en la crónica hay claras menciones en la escala mensurativa como *A dos días, muy a las siete de la mañana o para el 20 de julio del 79*, que permiten medir el tiempo exacto en que transcurrieron los hechos y marcan el paso de Adelfa por cada una de las etapas de su vida.

Estos indicadores temporales delimitados permiten ubicar este fragmento entre su ingreso a una escuela distrital y su iniciación y posterior militancia en la guerrilla. Cabe resaltar que las menciones temporales específicas van a la par de la historia de Colombia, de la época posterior a la llamada *Violencia*. Esta clasificación permite ver la importancia que le otorga la enunciatrice a la progresión temporal de su relato. La enunciatrice evidencia y relaciona sus vivencias con determinados hechos históricos que ilustran el contexto en el cual se desarrolló su historia.

Otro criterio de segmentación pertinente es según el saber, que es una modalidad reiterativa en el texto analizado y que se destaca en la figura actorial de Adelfa. Aunque esta categoría no pertenece a las estructuras figurativas sino a las semionarrativas, se considera pieza clave en el desarrollo de la dimensión cognitiva de la identidad. La enunciatrice al narrar su propia historia se dota a sí misma de un saber sobre su vida, además hace saber a los otros de una forma específica, lo que la hace también lingüísticamente competente. Al dar su nombre al relato, ya enmarca una presentación de sí misma, se describe, se nominaliza y predispone al enunciatario a un saber sobre su ser. Además, una narradora que usa la primera persona del singular empieza el desembrague de sí, con frases como: «(...) solté una perorata sobre nuestro deber como maestros pobres de estudiantes pobres». Se observa en ese enunciado un saber sobre la oratoria y al mismo tiempo del contenido de su discurso sobre el deber del maestro en ciertas circunstancias. Entonces, se presenta un saber decir y un saber sobre el deber ser maestro.

Más adelante se encuentra una reiteración sobre el saber hacer un discurso y sobre el deber en este caso ya no del maestro sino de todo cristiano. En ambos

casos hay una alusión, aunque en el primero no explícita, a lo justo, por tanto hay una recurrencia paradigmática sin usar los mismos sintagmas: «Hice un discurso corto citando a Camilo Torres y hablando del deber de todo cristiano de luchar por la justicia». La reiteración del saber sobre el deber ser muestra una extensión semántica de un conocimiento individual que quiere convertir en social ante su enunciatario, pues se enuncia en las secuencias una sinonimia (discurso- perorata).

Análisis

Como se pudo observar en el proceso de segmentación, los enunciados, en su gran mayoría descriptivos, dan cuenta de dos estados: el primero una maestra de escuela sensibilizada por la realidad social de su comunidad y el segundo, una mujer partícipe directa de las luchas sociales. En la siguiente secuencia se puede apreciar el uso de la modalidad descriptiva en torno a la representación de la identidad:

(...) organicé un paro de solidaridad en la escuela de Santa Ana, a donde había sido trasladada. En plena clase tiré la tiza, me senté en el escritorio y dije: «No trabajo más, estoy en paro de solidaridad con la Nacional». El director me llamó: «¿Qué le pasa? ¿Se volvió loca? ¿Qué tiene que ver lo que aquí hacemos con lo que allá no hacen?» La sugerencia de que el paro era una disculpa de vagos me golpeó la coca. Le tiré la puerta sin revirarle y me fui al patio. Me subí en un asiento y solté una perorata sobre nuestro deber como maestros pobres de estudiantes pobres. Me suspendieron ocho días. Cumplí la sanción con un sentimiento de orgullo y altivez que me hizo sentir parte de una cadena (Molano 2009:83).

En este fragmento se evidencia un estado posterior a unas acciones que enumera para dar cuenta de la posición asumiendo su voz previa, pues lo enuncia en presente y con cita directa «estoy en paro de solidaridad con la Nacional». Así, la enunciativa describe su primera forma de lucha contra la injusticia desde su posición de maestra de escuela. Y lo hace a través de la enumeración iterativa de sus acciones: «tiré la tiza, me senté en el escritorio, dije, (...) tiré la puerta, me fui al patio, me subí en un asiento, solté una perorata». Además, esta enumeración da cuenta de un estado pasional que se incrementa, que expresa un sentimiento eufórico por defender sus ideas. Luego, utiliza una comparación para hacer énfasis de su labor docente aludiendo al «deber como maestros pobres de estudiantes pobres» siendo este enunciado también una aposición adjetival que cualifica y al mismo tiempo realza la actividad. Y en la última parte del párrafo usa una sinonimia al referirse a su actitud para afrontar la suspensión del colegio «con un sentimiento de orgullo y altivez».

De este modo, se hace claro para el lector el énfasis que la enunciadora le quiere dar al hecho, como un rito de iniciación en la lucha política de base. Ella se asume como un sujeto dotado de saber (cognición), pasional y enmarcado en un sistema de valores donde la injusticia es el discurso impuesto por la sociedad en que vivía. Al enunciar el paro de solidaridad y al ser este hecho sancionado negativamente por el rector, se evidencia que su apoyo no hace parte del sistema axiológico que rige sino que es lo opuesto. Además, el rector no solo juzga el acto en sí, sino que valora negativamente a Adelfa al señalar que ha perdido la razón: loca. Esta sanción de otro actor en el discurso dota también de rasgos a la enunciadora, la muestra como una mujer inadaptada a los cánones establecidos en la sociedad, su actitud es rechazada a tal punto que es suspendida de la institución.

Entonces, Adelfa es un sujeto que contradice tanto en lo cognitivo como en lo evaluativo el sistema de valores regente. Ella hace parte de otro sistema que quiere difundir inicialmente en la escuela donde trabaja, pues según su relato, siente que lo establecido no es justo. Ante esto reacciona con rebeldía tomando una actitud de altanería que la fortalece para continuar con sus acciones. Es decir, su estado pasional se incrementó después de los hechos.

Ante la frecuencia del uso de modificadores adjetivales en el fragmento se puede articular la retórica a una propuesta metodológica semiótica para estructurar la información. En este punto surge la necesidad de organizar los diversos enunciados de estado para permitir un análisis más preciso y delimitado del discurso. Tal propuesta deviene de un análisis macroestructural donde la descripción actúa como mediadora entre las diversas secuencias narrativas o argumentativas y no como un cúmulo aislado de adjetivos que caracteriza a un sujeto o a un espacio. Para eso se reformuló la categorización que la retórica tenía para la progresión textual descriptiva y le dio paso al término «*amplificatio*» (Laugsberg 1969 (1993)) que constituye una serie de dispositivos textuales que se denominan «*genera amplificationis*», figuras que producen el efecto de amplificación, tanto sintagmática como paradigmática, en el discurso.

De este modo, aparece conformado un punto de conexión que puede dar cuenta de la estructura formal de la modalidad descriptiva dentro del relato. Los elementos pertenecientes a la *amplificatio* son: *incrementum* (incremento), *comparatio* o *locus a minore ad maius* (comparación), *ratiocinatio* (razonamiento), *congeries* (aposición de sinónimos) e *infinitezación* (abstracta o concreta). Estos mecanismos articulados en un discurso permitirán dar cuenta de la homogeneidad comprensiva de un texto de dicha modalidad y permitirá explicar cómo se producen estos fenómenos y al mismo tiempo el efecto que producen; puesto que la nomenclatura de cronografía, topografía y etopeya no daba cuenta de cómo se generaba la expansión sémica, solamente la identificaba.

Amplificación

En este punto se hace pertinente modelar las descripciones de acuerdo a las figuras retóricas generadas a partir del dispositivo de amplificación dado por la retórica y recategorizado por García Pérez, que al respecto dice: «el término *amplificatio* (...) se extiende a una clasificación más amplia con relación a la alusividad sémica del referente descrito» (2004:246) haciendo que estas herramientas permitan un estudio homogéneo y comparativo de las estructuras lingüístico-descriptivas.

Para reconstruir, a partir de los enunciados de estado, la identidad de la enunciativa se realizó un rastreo de tales enunciados, luego se clasificaron aquellos que se referían exclusivamente a la misma tanto dichos por ella como por otros actores. Sin embargo, la selección siguió siendo muy extensa, entonces fue necesario tomar solo los mejores ejemplares enunciados.

Tabla 1. Figuras retóricas de la *Amplificatio* en los enunciados referentes al aspecto cognitivo de Adelfa

<i>Amplificatio</i>		Ejemplo	Saber:
Figura	Subfigura		
<i>Incrementum</i>	Comparación interrogativa	«Teníamos problemas con las pintas porque no todos habían cultivado la ortografía: “¿Revolución se escribe con b grande o con v chiquita?” y alguien, mamándole gallo, le respondió: “Con s”».	Sobre ortografía
	Enumeración	- «Me explicó con mucho cuidado el tema de seguridad. Las redes, los ritmos, los trucos, las medias, los delitos, las sanciones. Un curso largo». -«Comunero, pensaba yo, es Santander, Socorro, San Gil, Simacota».	Entrenamiento militar Las regiones de Santander
<i>Congeries</i>		-«Leíamos el <i>¿Qué hacer?</i> de Lenin, <i>Así se templó el acero</i> y <i>Crítica de la economía política</i> de Marx».	Sobre textos comunistas
		-«Cuando cayó Allende, cuando lo asesinaron, las armas ganaron el pulso».	Historia: presidente Salvador Allende, Chile.
<i>Comparatio</i>		-«Me subí en un asiento y solté una perorata sobre nuestro deber como maestros pobre de estudiantes pobres».	Dar un discurso
		-«[...] Rosita nos dijo con cierta nostalgia: “cuando los años pasan, una no puede arriesgar como si estuviera joven; ustedes no tiene hijos todavía”».	No tiene hijos. Es arriesgada por ser joven.

En la tabla 1 se presentan los enunciados referentes al aspecto cognitivo de Adelfa. En la primera columna aparecen las figuras retóricas de la *amplificatio* encontradas en el fragmento y en la segunda las subfiguras que pertenecen al grupo mayor. En la columna de ejemplo se muestra el fragmento extraído del

relato y en la última columna se sintetiza el saber encontrado. Se evidencian varias claves en la identidad de Adelfa. Primero, es importante señalar que las figuras cumplen un papel articulador en las diferentes secuencias escogidas para el análisis. Segundo, se observa que las figuras pertenecientes al *incrementum* focalizan en gran medida los conocimientos que posee la enunciadora. Además, de cumplir la función de engrane textual, el *incrementum* muestra de dónde proviene la enunciadora. Mientras que, las comparaciones y las congeries exigen del lector un conocimiento intertextual pues lo comparado hace parte de un bagaje cultural que debería tener éste para comprender mejor el discurso. Tercero, se observa que Adelfa para hacer que el pueblo y ella se conjunten con la justicia se capacita, pues en los enunciados se muestra que a ella le explican, le enseñan, ella aprende. De eso dan cuenta las congeries, pues las aposiciones de cada saber evidencian un proceso desde no estar conjunta a los conocimientos necesarios para la revolución a sí estarlo e ir contribuyendo más en proceso de conjunción. Además, la marcación del nosotros y del yo, en el caso del conocimiento en ortografía, muestra un saber ser, pues ella se sabe concedora de reglas que no tienen sus compañeros.

En la tabla 2, se evidencia el otro componente de identidad de Adelfa. Se muestra desde su labor como docente el valor positivo que le da a la revolución. Y da paso a otra voz, la del rector para que vea este comportamiento como un hecho sin razón a través de una comprobación interrogativa, que invita al lector también a tomar una posición frente a los actos que ella está realizando. En este sentido, la carencia, que no vivió en carne propia, la hace una activa partícipe de la lucha por los derechos. Esta tarea la hace desde los diversos lugares reconocidos en la segmentación espacial (barrios, escuelas, calles) y combinando las formas de lucha. Las razones que da se presentan en la situación que enuncia sobre el robo de elementos para la organización, ella comparte el razonamiento de esta guerrilla, puesto que, aunque ese nosotros lo enuncia otro actor (Luis) esa primera persona plural, hace referencia al M-19, del cual ella ya hace parte. Así que ella asume también esta posición y le otorga un valor positivo a la expropiación con fines colectivos.

Asimismo, en la dimensión evaluativa se hacen presentes las pasiones que le despierta la participación en grupos políticos, específicamente refiere la transición de alabada por un grupo de mujeres a humillada por una de ellas. Por lo tanto, su valoración frente a la reuniones con mujeres solas es negativa, sin embargo esa aclaración propone un contradiscurso de que sí le gusta participar en reuniones de ese tipo, solo con la excepción ya citada.

También, la percepción que tiene frente a la pobreza y la manifestación de sus sensaciones en frases como «hervía por dentro» o «enrojecí» evidencian rasgos propios de su sensibilidad explícitos en comparaciones y sinonimias. Asimismo, enuncia su éxtasis de irse a vivir sola, y su valoración es eufórica pues dice que se siente «la mujer más feliz del mundo». En las axiologías, la

figura que focaliza más los estados eufóricos y disfóricos es la comparación y las congeries, que son figuras relacionales que refuerzan el sentido frente al enunciatario del relato.

Tabla 2. Figuras retóricas de la *Amplificatio* en los enunciados referentes al aspecto evaluativo de Adelfa

<i>Amplificatio</i>		Ejemplo	Valoración
Figura	Subfigura		
<i>Incrementum</i>	Sinonimia	-«A mí, que era cristiana, católica, que creía en Dios y poco o nada me gustaba las sotanas». -«[...] yo hervía por dentro al palpar el hambre y la necesidad de los demás».	Cree en Dios pero no comulga con el clericalismo Negativa, de la necesidad
	Enumeración	«A pesar de no haber podido entrar a la Nacional, yo me sentía de allá. Vivía sus luchas, leía en la Biblioteca Central, jugaba básquet con un equipo de sociología y asistía a un círculo de discusión».	Positiva, de la universidad
	Comparación interrogativa	«El director me llamó: “¿Qué le pasa? ¿Se volvió loca? ¿Qué tiene que ver lo que aquí hacemos con lo que allá no hacen?” La sugerencia de que el paro era una disculpa de vagos me golpeó la coca. Le tiré la puerta sin revirarle y me fui al patio».	Otro la denomina loca, lo cual valora negativamente
<i>Congeries</i>		-«Yo me subí en un pupitre y comencé a gritar para que me dieran la palabra [...] grité, patié, tiré el pupitre, hasta que por fin pude hablar». - «Me sentí distinguida, casi alabada, con la invitación [a un encuentro de mujeres]».	Positiva, de la participación Estado de ánimo positivo
	<i>Comparatio</i>	- Éramos las más revoltosas. - Enrojecí, el cuerpo me temblaba, me sentí la mujer más humillada. Nunca volví a reuniones con mujeres solas. -Me sentía la mujer más feliz del mundo, yéndome a vivir sola [...]	Positiva, de rebelarse Estado ánimo negativo Positiva, de vivir sola
<i>Ratiocinatio</i>		«El delincuente común roba para eso que Ud. dice, para tener sus bienes [...] nosotros entramos a un sitio es porque recuperamos lo que sea para la organización. Nosotros no somos delincuentes comunes».	Negativa, de robar.
		«Si los militantes vienen al M-19 para que robamos, entonces no estamos formando militantes políticos, estamos formando bandas de delincuentes».	Positiva, de expropiar o recuperar para la lucha

Así pues, se propone el siguiente cuadrado semiótico como una representación que articula las dimensiones axiológica y pasional de la identidad de la

enunciadora, y al mismo tiempo ancla el programa narrativo permitiendo describir el proceso de los estados de la narradora.

El cuadrado semiótico muestra los contrarios justicia e injusticia que rivalizan siempre en lo profundo del discurso poniendo siempre el conflicto del relato. Así, la justicia es un querer estar-ser (qes) que se encuentra virtualizado, porque la realidad representada muestra solo iniquidades en la sociedad, como que el gobierno no reconociera como jornada completa el tiempo del trabajo docente o la pobreza de mucha gente, es decir, eventos indeseables para un sujeto que quiere estar conjunto a la justicia. Estas inequidades llevan a una injusticia, que es un querer no estar-ser figurativizadas por ejemplo en la discriminación por ser mujer en ciertas reuniones. Sin embargo, la conciencia de las injusticias es el combustible que impulsa a luchar por la equidad social, más allá de las reivindicaciones, se busca tener un mundo justo.

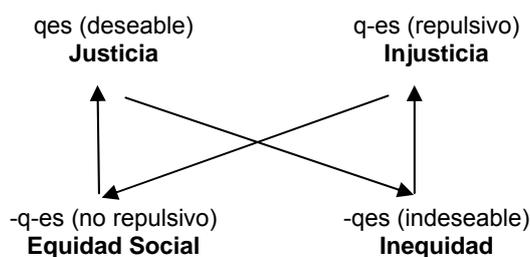


Figura 3. Cuadrado semiótico con los valores profundos del discurso

Conclusiones

En resumen, las descripciones son ejes fundamentales que a pesar de no tener una lógica explícita, sí cumplen una función fáctica en relación con el efecto que pueden tener, es decir, la modalidad descriptiva influye en el lector, cada vez que se le imprime fuerza o se focaliza un punto dentro del relato. La recategorización de la descripción a través del dispositivo de amplificación, permite ver paso a paso como se maximaliza o se minimiza el dominio de parte del enunciador hacia el enunciatario. Así como analizar qué mecanismos se utilizan para dar prioridad a ciertas informaciones, lo cual cumple una de las máximas que pretende una teoría autónoma interdependiente de la descripción: la mayor cantidad de información y la exhaustividad de la misma.

En cuanto a Adelfa, su identidad está atravesada por la perseverancia. Adelfa es una mujer que lucha todos los días y desde todos los roles que desempeña, como maestra, aprendiz, revolucionaria y guerrillera. En cada uno de estos

roles actanciales lucha por alcanzar su objeto deseo que es la justicia. Este objeto se actualiza en algunos momentos pero no llega a ser totalmente realizado. Adelfa es una mujer persistente y beligerante, su disputa por las reivindicaciones sociales así lo confirman. Se evidencia entonces la expansión sémica proveída por las enumeraciones, las sinonimias entre otros dispositivos dados por la amplificación de los enunciados de estado, consolidan la imagen de una luchadora incansable. El tránsito de maestra de escuela a guerrillera, según la función fática, se valora positivamente, al contrario del imaginario colectivo que designa este rol como malo o monstruoso.

Las emociones que experimenta en el fragmento evidencian fortaleza y humanidad, pues no se presenta como una ser rígido sino como un ser «de carne y hueso» es decir, con fortalezas pero al mismo tiempo con debilidades. Otro rasgo fundamental evidenciado en las dos dimensiones identitarias es la solidaridad que se da en diversas circunstancias. Este elemento resulta interesante porque se contrapone a un discurso popular de la región santandereana, que hace alusión al ser individualista y envidioso. Así como su discurso de justicia se contrapone al del sistema regente que aparentemente habla de igualdad, pero en realidad deja ver muchas inequidades sociales.

De este modo, los enunciados descriptivos permiten desarrollar más las habilidades de reconocer y aprender que las de sorprender y atrapar, propias del discurso narrativo. La descripción al cumplir una función amplificadora y focalizadora, induce al lector a un placer por la exploración. Asimismo, la descripción permite acrecentar el efecto de realidad de los relatos por medio de su minuciosidad, así como generar un enunciatario y un lector más informado. ■

REFERENCIAS

- ADAM Jean-Michel
1999 «El mundo creado», en *Lingüística de los textos narrativos*, Barcelona: Ariel.
- GARCÍA Manuel
2004 «La retórica. Reformulación semiótica de la textura descriptiva», en *La descripción como operación transformacional del discurso: semiótica, pragmática y matemática [on line]*, Murcia: Universidad de Murcia; [citado el 15 de marzo de 2012], disponible en: <<http://www.tesisred.net/handle/10803/10948>>
- GREIMAS Algirdas-Julien
1983 *Du sens II. Essais sémiotiques*, Paris: Seuil; (tr. esp.: *Del sentido II. Ensayos semióticos*, Madrid: Gredos, 1989).
- HAMON Philippe
1981 *Introduction à l'analyse du descriptif*, Paris: Hachette.
- LAUGSBERG Heinrich
1969 *Elemente der literarischen Rhetorik*, Munich: Franz Steiner Verlag Stuttgart; (tr. esp.: *Elementos de retórica literaria*, Madrid: Gredos, 1993).
- MOLANO Alfredo
2009 *Ahí les dejo esos fierros*, Bogotá D.C.: Aguilar.
- SERRANO Eduardo
2005 «Narración argumentación y construcción de identidad», en MARTÍNEZ María C. (comp.), *Didáctica del discurso. Argumentación y narración*, Cali: Artes Gráficas Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, pp. 97-103.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- ARÉVALO Luis F.
2005 «Rock en clase de lectura y escritura líricas para construir sentido desde la semiótica discursiva», en MARTÍNEZ María C. (comp.), *Didáctica del discurso. Argumentación y narración*, Cali: Ed. Artes Gráficas Facultad de Humanidades Universidad del Valle, pp. 10-124.
- COURTÉS Joseph
1991 *Analyse sémiotique du discours. De l'énoncé à l'énonciation*. Paris: Hachette; (tr. esp.: *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos 1997).
- GARCÍA PÉREZ Manuel
2006 «La fragmentación como estructura fractal de la descripción en el "diario" de José Musso Valiente: aproximaciones teóricas», en CAMPOY GARCIA Santos et al. (coords), *José Musso Valiente y su época, (1785-1838) : la transición del Neoclasicismo al Romanticismo: actas del Congreso Internacional celebrado en Lorca los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2004*, Lorca: Universidad de Murcia, pp. 669-78; et in. en línea (citado 30 de marzo de 2012), disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2127152>>
- GREIMAS Algirdas Julien, COURTÉS Joseph
1979 *Sémiotique dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, Paris: Librairie Hachette; (tr. esp.: *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos, 1990).
- VILLEGAS Gladys
2008 *Diferencias léxico-semánticas de documentación escrita en diferentes órdenes religiosos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

